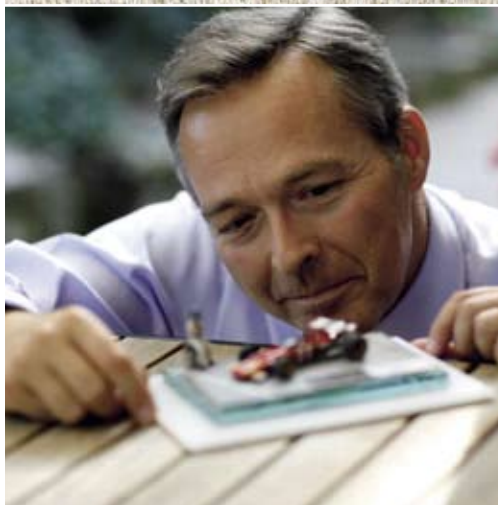




GRAN MOMENTO



TIEMPO BIEN EMPLEADO



La pasión de Karl-Friedrich Scheufele, un verdadero epicúreo, le impulsa a perseguir la excelencia en todos los aspectos de su vida.

La antigua villa rural capta el sol con elegancia, revelando encantadores rincones y románticos escondrijos, como en un cuadro de los más grandes impresionistas. La casa de la familia Scheufele es una preciosa joya que adorna el paisaje del Lago Lemán en Ginebra. Ubicada a tiro de piedra de la sede de Nespresso en Lausana, los propietarios de la lujosa casa Chopard han creado un lugar idílico de tales dimensiones que casi funciona como una villa familiar. Junto a la propiedad de Karl-Friedrich Scheufele se encuentra una granja bellamente restaurada y habitada por los padres de su mujer, Christine. Carretera adelante viven sus propios padres, Karl y Karin, los legendarios precursores del éxito internacional de Chopard. En 1960, los famosos joyeros de Pforzheim, Alemania, adquirieron el negocio suizo de fabricación de relojes Chopard. La visionaria pareja pronto la transformó en la empresa de joyería internacional más glamorosa del mundo. En menos de diez años, las doce boutiques originales se convirtieron en 100, todas ellas ubicadas en las calles más importantes de las principales ciudades del mundo. Junto con su hermana Carolina, Karl-Friedrich Scheufele amplió la empresa familiar, manteniendo su particular y firme compromiso con la calidad suprema y duradera. Chopard, socio principal del Festival de Cine Internacional de Cannes y patrocinador general de la prestigiosa carrera de coches antiguos Mille Miglia, cuenta con su cuota anual de eventos festivos en los que se congregan las personalidades más importantes del mundo. Muchas de ellas ratifican su afecto y estima por las creaciones de Chopard convirtiéndose en embajadores de la marca, como Eva Herzigova y

Anna Netrebko. Los Happy Diamonds también han adornado a estrellas cinematográficas como Sharon Stone y Emmanuelle Béart. Entre los caballeros, el buen amigo de Karl-Friedrich, Jacky Ickx, que anualmente copilota la Mille Miglia con el director de Chopard, es un embajador, y también lo es José Carreras. El famoso tenor es un gran amigo del padre de Karl-Friedrich y su fundación para la lucha contra la leucemia recibe un gran apoyo de Chopard. Las actividades benéficas siempre han sido una prioridad para la familia; este año se ha celebrado en Cannes una cena benéfica destinada a apoyar la labor humanitaria que el embajador de Nespresso George Clooney realiza en Darfur.

Karl-Friedrich Scheufele es directo y enérgico cuando se trata de alcanzar sus objetivos. Una gran virtud le guía como un faro: su pasión. Ya sea como gourmet, como distribuidor de los mejores vinos o como coleccionista de automóviles legendarios, su estrella guía es la calidad suprema y el acto mágico de alcanzarla. Eso y su amor por los mecanismos de precisión y el esfuerzo humano. Hace diez años, en una atrevida y apasionada iniciativa encaminada a devolver Chopard “a sus orígenes”, Karl-Friedrich resucitó la fábrica de relojes en la que comenzó la historia. Fue en 1860, en el pueblo de Fleurier en el Jura suizo, donde Louis-Ulysse Chopard asentó la piedra angular de la Casa Chopard con su fábrica de relojes. Con el pasar de los años, el gran éxito de la colección Happy Diamonds ensombreció los orígenes de Chopard. Karl-Friedrich, trabajador y confiado, y su equipo lograron un pequeño milagro en el mundo de la fabricación de relojes: resucitar la tradición, y de qué forma. Los hitos ciertamente incluyen el rápido desarrollo de cinco calibres innovadores. “Ese fue



Christine Scheufele ha sido fiel a Nespresso desde el comienzo. Le gusta particularmente el Aeroccino.



EDITOR: ALEXANDER GERINGER
FOTÓGRAFO: PAUL SCHIRNHOFER



Una pausa con los Scheufeles, primera familia de la Casa Chopard, y aficionados genuinos de Nespresso.

un factor decisivo del éxito”, afirma orgulloso Karl-Friedrich y continúa: “También lo fue la idea de la colección Mille Miglia con una correa con el aspecto de los neumáticos Dunlop que distinguieron nuestro trabajo. Y ahora, casi cada fase de la producción tiene lugar en nuestra fábrica de relojes”. Y justo cuando Karl-Friedrich Scheufele comenzó su impresionante proyecto en Fleurier, su esposa Christine se llevó a casa la primera máquina Nespresso. La incomparable calidad del café convenció a la epicúrea pareja desde la primera taza, nos comenta Christine Scheufele: “Nespresso es simplemente el mejor café, y el Aeroccino es un dispositivo maravilloso para una cultura de café perfecta”. Los Scheufele han elevado el placer del café a la categoría de ritual. Haciendo honor a su purismo, confían exclusivamente en el Ristretto.

Una nota distintiva de la pasión de la pareja es el hecho de que nunca hacen las cosas a medias, un principio familiar de la Casa Chopard. Naturalmente, expectativas tan elevadas demandan mucho tiempo y sensibilidad, virtudes esenciales para los fabricantes de relojes. “Desafortunadamente, los días son demasiado cortos para mí”, se queja el autoproclamado hombre de familia, mientras acaricia a uno de sus grandes y dóciles perros Leonberg.

“En un hermoso día no hay nada mejor que coger uno de mis coches antiguos del garaje para dar una vuelta. Pero es mi familia la que tiene prioridad total”. Los epicúreos tienden a ser algo egoístas. Pero no olvidemos que, aunque el tiempo que dedicamos a nuestras pasiones está bien invertido, es tiempo que restamos a los demás. ☺